

Agricultura familiar y relevo generacional, Anuario 2025 de UPA



Esta reseña está sujeta a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/3r5bs331>

Los anuarios de la Unión de Pequeños Agricultores (UPA), a través de su Fundación de Estudios Rurales, comenzaron a publicarse en 1993, por lo que en 2025 se celebra la edición número 32. Esta serie anual se ha consolidado como una de las principales publicaciones de análisis del sector agrario desde la perspectiva de la agricultura y ganadería familiar en España. Uno podía tener legítimamente inquietudes sobre el devenir del Anuario tras la jubilación de Eduardo Moyano, su histórica alma central, pero Angel Yuste y Fernando Garrido han sabido recoger el guante.

La agricultura familiar representa el núcleo productivo, social y cultural del medio rural español. Según la FAO, constituye más del 80 % del total de explotaciones a nivel global, y su papel en la sostenibilidad alimentaria es ampliamente reconocido (FAO, 2019). En este contexto, el Anuario 2025 se presenta como una obra coral que da voz a agricultores, responsables institucionales y expertos, con el objetivo de visibilizar los desafíos estructurales que amenazan la continuidad del modelo familiar en España.

Uno de los temas centrales del anuario es el **relevo generacional**, un fenómeno que se ha convertido en "una línea roja para la supervivencia del medio rural", como subraya Cristóbal Cano, el nuevo Secretario General de la UPA, en su artículo: “No podemos hablar de agricultura familiar sin jóvenes en los pueblos. La falta de relevo generacional no es solo un problema demográfico, es una amenaza a la seguridad alimentaria y a la justicia territorial”

El diagnóstico se apoya en datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, donde se constata que solo el 4,6 % de los titulares de explotaciones agrarias en España son menores de 40 años, y que las políticas actuales han resultado insuficientes para revertir esta tendencia.

El anuario también dedica un bloque específico a la **mujer rural**, destacando su papel como eje vertebrador del territorio. Carmen Calvo afirma que “La invisibilidad histórica de las mujeres en el campo no es una casualidad, es una construcción estructural. La titularidad compartida ha sido un paso, pero falta voluntad para su implementación efectiva”. El texto denuncia que menos del 30 % de las explotaciones son gestionadas por

mujeres y que existe un déficit en políticas de conciliación, acceso al crédito y representación institucional.

Como todos los años, el anuario cuenta con unos artículos introductorios del Comisario Europeo para la Agricultura y la Alimentación, Christophe Hansen; del Ministro español del ramo, Luis Planas Puchades; del Secretario General de la UGT, Pepe Alvarez; del Presidente del Comité Económico y Social de España; Antonio Costas y del Presidente del COPA europeo, Massimiliano Ciasanti.

Como todos los años también, unas cuantas de las plumas más acertadas que escriben sobre el sector agrario y el mundo rural contribuyen al anuario. Son en total más de 25 artículos, entre los cuales podríamos destacar (sin ser exhaustivo) el de Francisco Martínez Royo sobre el modelo (el nuestro) de la agricultura y ganadería familiar; Albert Massot Martí sobre la Política Agraria Común que viene; Eduardo Moyano Estrada sobre los fondos de inversión en la agricultura; Fernando Mirando Sotillos sobre el futuro del sistema multilateral de comercio o Alicia Langreo Navarro sobre el sistema español de producción de aceite de oliva. Otros temas tratados son, de nuevo entre otros, el posible acuerdo con Mercosur; la sostenibilidad ganadera; el desperdicio de alimentos; la caza; los eventos gastronómicos; internet y los pueblos o como percibe la opinión pública los problemas y los restos del sistema alimentario.

El Informe Socioeconómico 2024, incluido en el anuario, presenta un año caracterizado por el aumento de la producción (+2,9 %) y de la renta agraria (+11,2 %), pero también por una fuerte caída de precios en origen (-12,73 %), destacando el desplome del aceite de oliva (-40,47 %) (UPA, 2025, p. 202). Este fenómeno, que los autores califican como “una paradoja del sistema agroalimentario”, refuerza la percepción de que los agricultores asumen los riesgos mientras los márgenes se concentran en los eslabones intermedios.

El Anuario 2025 recoge el compromiso gubernamental para impulsar una futura Ley de Agricultura Familiar, que intentara incorporar un marco normativo integral y específico para este modelo productivo. Sin embargo, desde UPA se denuncia la lentitud del proceso. Eduardo Moyano, por ejemplo, en su artículo advierte que “El reconocimiento político sin una legislación que lo respalde es una forma de retórica vacía. La agricultura familiar necesita seguridad jurídica, fiscalidad diferenciada y acceso prioritario a recursos productivos”.

El anuario termina con una presentación de la actividad sindical realizada por la organización en el año que ha transcurrido desde la edición anterior.

Realiza un balance sindical de la campaña 2024/2025 e incluye tanto unas fichas sectoriales como información por Comunidades Autónomas.

En conclusión, podemos afirmar que el Anuario 2025 sigue manteniendo el alto nivel de compromiso, rigor e información que caracterizaba las ediciones anteriores. Es una obra crítica, ambiciosa y plural que documenta los desafíos de la agricultura familiar en un momento clave para su redefinición. Su mayor fortaleza radica en conjugar datos técnicos con testimonios y enfoques humanistas. El llamado a “pasar de las palabras a los hechos” exige que el conocimiento generado se traduzca en acción política concreta..

TOMÁS GARCÍA AZCÁRATE

Vice-Director del IEGD-CSIC e investigador asociado del CEIGRAM

tomasgarciaazcarate@gmail.com